

"SILENCIO"

(SONETOS DE LUZ)

ARTURO PEÑA

Este Libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura
Su Venta es pasada por la Ley

OBRAS DEL AUTOR:

PUBLICADAS:

«Oro, Incienso y Mirra»—Poesías—1932
«Libro de Estampas» — „ —1934 Agotado
«Silencio» (Sonetos de Luz) „ —1936

EN PREPARACION:

«Libro del Viajero» „
«Unidad» „

BIBLIOTECA

DE LA CASA DE LA CULTURA — Quito

REF. N° 1.712
FECHA DE CONSTATAION Diciembre 1.950
VALOR \$/ 10,00
CLASIFICACION

860.1 (866) Peña

P. 419c

ARTURO PEÑA al
n +

culto e distinguido
Crítico. Por muchos años
mes.

mi atentamente

“SILENCIO”

(SONETOS DE LUZ)

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO - ECUADOR
COLECCION GENERAL
NO. 6733 1890
PRECIO..... DONACION...

0002023 - J.

QUITO-ECUADOR

MCMXXXVI

PROPIEDAD DEL AUTOR

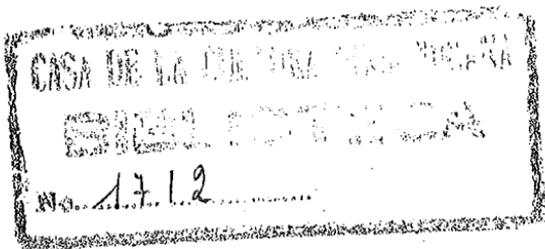
Reservados todos los
derechos.

PROLOGO
DEL SEÑOR DOCTOR
JUAN CUEVA GARCIA

EDITORIAL LABOR - Juan E. Ortiz V.-Cuenca 35-Teléfono 17-50

**Edición limitada
a 150 ejemplares
numerados del 1 al 150.**

EJEMPLAR No. 33¹⁵⁷



Este libro "Silencio" está dedi-
cado a la memoria de mi abue-
lo, Don Belisario Peña G., aquel
poeta enamorado de Dios, que
espigó la Verdad en su viaje
por la Tierra.

Arturo Peña.

PROLOGO

“SILENCIO”

He aquí un libro, un libro que no es el remedo de ningún otro libro. Algo enteramente nuevo, enteramente individual, admirable, fuente de inspiración, luz en el sendero para los espíritus evolucionados.

Es imposible leer este libro sin sentir la sana y honda emocionalidad de su autor. Es un libro de poder, de creación robusta, sin depresiones, sin mórbidas sensaciones.

Si “la palabra es plata y el silencio es oro”, aquí encontramos el oro en las profundidades del silencio. Nunca he sentido tan hondamente que el silencio es oro como al leer los sonetos inmortales que aquí se contienen.

La Naturaleza crea siempre en el silencio. Así lo hace el hombre en el silencio de la Meditación. El Verbo es

poderoso solamente cuando emerge de las profundidades insondables de la contemplación que se convierte en acción. La palabra a la que no precede el silencio carece de fuerza, es fútil. La semilla de toda grandeza está enterrada siempre en el silencio. El Genio no es sino un hombre de barro ordinario que ha aprendido a ser silente, a meditar, a creer en el fondo augusto de su Ser Divino.

En el mundo todo, hay ahora un tremendo despertamiento espiritual. No hay libro, no hay revista de hondo pensamiento, donde no encontremos vislumbres de esta grandiosa búsqueda. El hombre ha llegado a la comprensión de que su fuerza está en el espíritu, espíritu que lo coloca en el pináculo de la creatividad. El hombre está transformándose en super-hombre. "Y el Señor Dios dijo: HE AQUI QUE EL HOMBRE HA LLEGADO A SER UNO DE NOSOTROS" (1). "Y Jesús les contestó: No está escrito en vuestras leyes. Y yo os dije: VOSOTROS SOIS DIOSES? (2)

La evolución ha tendido y tiende siempre a formas más altas y más altas. Del mineral procedió el vegetal, de éste el animal, de éste el hombre, la Suprema Expresión de la Naturaleza.

(1) Génesis. 3; 22.

(2) S. Juan. 10; 34.

Cuán grandioso debe haber sido el instante en que el hombre se dió cuenta de que tenía una mente capaz de estudiarse y comprenderse a sí mismo! De la subconciencia había pasado a la conciencia.

Y cuán grandioso es darse cuenta de que estamos evolucionando de la conciencia a la super-conciencia por la Vía del Silencio y la Meditación!

Dentro del hombre vibran poderes formidables de los que aún no es conciente. Cuando la fulguración de esta luz nos es revelada por primera vez en las profundidades del Silencio, la inmensa grandiosidad del Rey de la Creación sobrecoige el espíritu con una divinidad inconmensurable y con una humildad inexplicable.

El autor, de estos admirables sonetos, es un poeta ecuatoriano, joven, muy joven, que ha sentido, que ha vivido la Vida del Silencio. Sólo el que ha entrado hondo, muy hondo en sus arcanos puede traernos de allá las emociones augustas que sólo allí se experimentan.

Cuando Pilatos presentó ante la multitud al incomparable Jesús, dijo: "HE AQUÍ EL HOMBRE!" (1). Y al leer es-

(1) S. Juan. 19; 5.

tós sonetos, me he dicho a mí mismo:
"He aquí un Inspirado".

Inspiración es Arte. Es poesía, es pintura, es escultura, es música, es armonía, es ritmo.

Todo ello está aquí con una robustés que no desmaya ni un solo instante. Desde que invoca el Silencio y lo busca en lo más recóndito de su ser, hasta que sublimemente emocionado agradece por haber podido descender al "Santo de los Santos", para emerger de allí, radiante de luz, como el brote del super-hombre, hay una concentración sin desviaciones, sin debilidades, sin desmayos, que asombra y que impresiona hondamente. La diferencia de un hombre a otro no es sino diferencia del poder de concentración continuada.

Surge el hombre nuevo, libre de la Tradición Racial, libre de las cadenas de su cuerpo y de su mente intelectual, libre de odios y tristezas, libre del miedo de la Vida y de la Muerte.

Este libro no es para todos. Quien es cuerpo solamente, no puede entender el alma. Quien es alma razonadora solamente, no puede sentir y comprender las vibraciones sutiles del Espíritu Cósmico. Tiene ojos que no saben ver dentro del Ego. Tiene oídos que no pueden percibir las armonías de "la música sutil de las esferas". "Sólo al que tiene se le dará saber los misterios del Reino.... Que al



que no tiene, aún lo que no tiene le será quitado". (1)

Lector, en cuyas manos caiga esta llamada de inspiración: ojalá tengas ojos para ver, oídos para oír, divinidad para sentir. Ojalá aprecies la perla escondida que aquí está, y guardes este libro como una joya de valor inapreciable.

J. CUEVA GARCIA.

Quito.

(1) S. Mateo. 13; 11, 12.

Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

Ni se enciende una lámpara y se pone debajo del almud, mas sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en la casa.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

S. Mateo. 5; 14, 15, 16.

SILENCIO

Son sinónimo de oración: "Concentración", "Afirmación", "Meditación", "Mantener un Pensamiento, hablar la Palabra", "Entrar en el Silencio".—Unity School of Christianity.— **"Instrucciones para Entrar en el Silencio"**.

Sólo hay un linaje de oración: la que nos enseñó el divino Maestro al paso que repudiaba y condenaba todo otro modo de orar. Sus instrucciones respecto de la oración fueron muy implícitas: "Mas tú cuando ores, éntrate en tu cámara y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en secreto te recompensará en público". (1)

Esto equivale a decir: Pero tú cuando ores retírate a tu Interior. No puede tener dicha exortación otro significado que el de Entrar en el Silencio, el tranquilo recogimiento del alma en su

(1) S. Mateo. 6; 6

castillo interior, donde puede sentir plenamente las vibraciones de la Vida Una y quedar anegada sin ahogo en el divino flujo, de suerte que trasmita a la mente las recibidas vibraciones.—**R. W. Trine.—“Mi Filosofía y Mi Religión”.**

Si entrar en el Silencio equivale a entrar en Oración Mental (porque Oración Mental es aquello de “éntrate en tu cámara”) en la “especialísima, extraordinaria y aventajada” que “no podemos nosotros enseñar porque no se puede declarar con palabras” y que “es un mana escondido que nadie sabe lo que es, sino el que lo gusta” (1) afirmamos que el Silencio es el medio único y eficaz de llenar nuestras necesidades, sean ellas cuales fueren, ya que por medio de la oración se nos ha dado el derecho de pedir al Padre todo aquello que queramos. Pues el divino Nazareno nos enseñó así al decir: “Por tanto, os digo, que todo lo que orando pidiéreis, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. (2) Además porque este modo de oración es el que “pones una mesa llena, que Dios os tiene preparada para hartar vuestra hambre, mesa rica y abundante” (3), recalcamos, pues, que en el Silencio radica nuestra Provisión Infinita.

(1) V. Padre Alonso Rodríguez. S. J.—“Ejercicio de Perfección”, cap. IV del tomo II.

(2) S. Marcos 11; 24.

(3) V. Padre Alonso Rodríguez.—“Ejercicio de Perfección” cap. IV del tomo II.

En el Silencio está también, por el hecho de ser oración, y que “La oración nace de la fe” (1), por consecuencia siendo oración de fe, el poder de curar enfermedades y de lavar transgresiones; pues ya lo dijo el Apóstol Santiago: “Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados” (2).

Decimos lavar transgresiones, y citamos a Santiago, en lo relativo a perdonar pecados, porque, fundados en el decir de S. Juan: “Cualquiera que hace pecado, traspasa la ley; pues el pecado es transgresión de la ley”. (3)

El Silencio también es la Fuente de las “demostraciones llamadas milagros”.

Quien penetra en el Silencio, despierta en sí al Cristo, al Espíritu de Cristo que vive aún crucificado en nuestro fondo, en sacrificio de redención continua por Amor, y al despertarlo actualiza en sí su poder, cuyo expresarse es la producción fenoménica, la capacidad taumatúrgica, las obras del psiquismo. Pues cuando el Espíritu de Cristo se manifiesta libremente, los hombres pueden usar de los **dones espirituales** según su predisposición “porque a la verdad, a éste es dada por el Es-

(1) Mons. Bougaud, Obispo de Lavel.—“*El Cristianismo y los Tiempos Presentes*”, cap. IV del tomo V.

(2) Ep. Santiago, 4; 15.

(3) S. Juan. 3; 4.

píritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

A otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu;

A otro, operaciones de milagros; y a otro, profecía; y a otro, discreción de espíritus; y a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas”, (1) es decir todo el Poder Crestónico, aquel Poder que hizo decir a Bossuet “He aquí el prodigio de los prodigios: el hombre revestido de la Omnipotencia de Dios”. (2)

Mas, por aquello de “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia—justo uso—y todas estas cosas os serán añadidas”, (3) el mayor valor del Silencio está en que es el Camino trazado interiormente desde Dios hasta el hombre. Por él se puede ir en busca del Padre al Reino de los Cielos, que no es más que buscarlo en nuestro Interior secreto. Pues, él, el Padre, vive dentro de nosotros por el hecho de reinar en el Reino de los Cielos, y porque éste levanta sus cimientos en las profundidades de nuestro ser. Jesús, el dulce Rabbi de Galilea, lo afirmó así al enseñar a sus discípulos que al orar digan: “Padre nuestro que estás en

(1) S. Pablo, 1. Co. 12; 8, 9, 10.

(2) Bossuet.—*Meditations sur l'Évangile*, 10. parte, día 39; segunda parte día 21.

(3) S. Matero, 6; 33.

los cielos....." (1) Y al referirse a este reino, dijo: "Ni dirán: helo aquí, o helo allí: porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está". (2)

Por todo ésto se ha dicho que el Silencio es el Camino hacia Dios. Internándose en él, que es Meditación Profunda, investigamos lo de Dios, porque al Meditar, al Entrar en el Silencio, adoramos a Dios en espíritu, ya que "Dios es Espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren". (3) Y al adorarle en espíritu, pues, escrudifiemos lo de El, ya que según S. Pablo, el "espíritu todo la escrudifia aún lo profundo de Dios" (4), reconociendo así nuestra identidad, por cuanto **Tu in me et ego in te**, tú en mí y yo en tí, como también nuestra situación de dioses, a fuerza de Unidad con la Deidad Suprema. Pues, que otra cosa podríamos ser sinó dioses, ya que Dios "es la única verdadera realidad"? No nos dice el salmista, también: "Yo dije: Vosotros sois dioses, e hijos todos vosotros del Altísimo"? (5)?

Por lo dicho, pues, volvemas a repetirlo, el

-
- (1) S. Mateo. 6; 9.
 - (2) S. Lucas. 17; 21.
 - (3) S. Juan. 4; 24.
 - (4) S. Pablo, 1. Co. 2; 10.
 - (5) Sal. 82, 6.



mayor valor del Silencio está en que por su medio vemos a Dios en nuestro Interior y reconocemos nuestra identidad, y, así, aprendemos a verlo en todo, porque como dice una antigua máxima persa, "Quien ve a Dios en su interior lo ve en todas partes", **Del Autor.**

Grande y excelente cosa es el silencio, porque es madre de santos y levantados pensamientos. Pues si queréis ser espiritual y hombre de oración, si queréis tratar y conversar con Dios, guardad silencio. Si queréis tener siempre buenos pensamientos y oír las inspiraciones de Dios, tened silencio y recogimiento....

.....

Quiere Dios soledad para tratar con el alma. **Llevarla he a la soledad**, dice el profeta Oseas: **y allí la hablará al corazón**, allí serán los consuelos y regalos; **allí le daré leche a mis pechos**, para significar los favores y mercedes que hace al alma cuando se recoge de esta manera. Dice **San Bernardo**: Espíritu es Dios y no cuerpo, y así soledad espiritual pide y no corporal. Y **San Gregorio** dice: poco aprovechará esta soledad del cuerpo si no hay esta soledad y recogimiento del corazón, lo que quiere el Señor es que allá dentro de vuestro corazón hagáis una morada y una celda para tratar con Dios y para que

su Divina Majestad huelgue de tratar con vos.
.....

Más si queréis andar siempre devoto, y muy dispuesto y preparado para entrar en oración, tened silencio, **V. Padre Alonso Rodríguez. S. J., "Ejercicio de Perfección" cap. V del tomo III.**



Silencio, por tu Senda perfumada
de santidad que lava transgresiones,
se encamina el Espíritu al Principio
de todos los principios, a lo que Es.

Por tu Vía concéntrica y paciente,
aislada de las redes de la Maya,
se acerca a la Masión deslumbradora
del Padre, que le espera, el Hijo Pródigo.

Silencio, por tus campos florecientes
de simbólicos lotos, que aboyantan,
va tranquilo, en étéreo, el Iniciado,
porque tú eres el Camino prodigioso,
el Puente que se tiende de lo Humano
a lo Divino, que es lo Sempiterno.

||

Silencio, es el sitio al que conduces,
un sitio t n Adentro, que es forzoso
saltarse los linderos de las formas
para ir al corazón del Microcosmos.

Es t n íntimo el d n de tus caricias
y t n inconfundible su ternura,
que en las carnes quedan huellas inefables,
al retorno de tus místicas Regiones.

Silencio, son las alas que tú pones
tán sutiles y a la vez tán poderosas,
que elevan al YO SOY hasta lo Ultra,

que es tán sólo adentrarse a donde brilla
la Chispa incandecente del Principio
que oculta va en los hombres santamente.

III

En tu concentración, Silencio, existen
aquellos materiales con los cuales
se puede edificar esa Recámara
en donde con el Padre hemos de vernos.

Sólo en tu soledad busca el Espíritu
refugio en los cansancios terrenales,
porque eres el remanso donde no alza
la vida sus oleajes pasionarios.

En tu concentración, Silencio existe
la Celda donde Dios gusta tenernos
estrechamente unidos a su seno,

porque Dios—Padre huelga de estrecharnos
entre sus brazos de titán, a solas,
en las profundidades de uno mismo.

IV

Y Silencio, tú anulas los aislantes
de las Corrientes Cómicas, y otorgas
al hombre que se Inicia en los Misterios
la Fuerza que hay en el "Bastón de Brahma"

Tú agitas rotaciones en los Centros:
los Siete Lotos magos que actualizan
sutiles herramientas, impalpables,
con las que hacemos vida en otros Mundos

Y, Silencio, tú anulas aisladores.....
Quemas las resistencias y le enjoyas
al SER con tus diademas de brillantes;

Tú haces crecer las Flores que del Anima
vienen a ser, por tí, Sentidos nuevos.....
Tú tornas al esclavo en un Liberto!

V

Es, Silencio tu plenitud excelsa
una Altura y un Abismo inmensurables;
es Disolverse y a la vez Formarse
más nítido en los Planos superiores.

Es olvido total, y sin embargo
es el recuerdo más vívido que cabe;
es absoluta Negación, y es cierta
Realidad, y sin igual Afirmativa.

Silencio, tu plenitud excelsa
es Tinieblas y Claridad intensas,
es todo lo que No Es y lo que Es Todo:

Es perderse de Sí, y es encontrarse;
Sumirse y Emerger al mismo tiempo,
y es Muerte temporal y Vida Nueva.

VI

Silencio, tu silencio es el preciso
para hacer acallar lo que es mutable,
y templando las cuerdas impalpables
del EGO, escuchar la Melodía....

La Melodía Cósmica que pulsa
entre su creación al Padre Eterno,
y que en las cavidades de mí mismo
armónica resuena santamente.

Silencio, tu silencio abre el oído
a los planos más Altos donde vibra
aquello que no escúchase en lo humano,

y vuelve al que se adentra en su mutismo
un acorde viviente que armoniza ,
con la "Música sutil de las esferas".

VII

Y, Silencio, tú eres la Quietud santa
que colma de anestecias a la carne.
Tú domas a los potros del Instinto,
y enfrenas las pasiones de este encarne.

Tú siembras en el barro la semilla
del Gran Loto que se abre al Infinito,
de la flor que, ergida sobre el fango:
ensancha su corola de hito en hito,

Y Silencio, tú eres la Quietud santa.....
Tú enciendes pebeteros en el alma
que, hasta, esos, tus dominios se levanta.

Tú descorres el Velo de Orifloma,
y preparas el altar donde El Eterno
ha de darse a Sí Mismo porque se ama.

VIII

Silencio, capacitas al que sabe
usar, siempre, de tí debidamente,
para llevar la Vida constructora
al centro corporal más deficiente.

Pues, en tu estado místico recide
la mágica virtud reconfortante,
aquella que da entradas a la alegre
y "Eterna Juventud", por sí, radiante.

Silencio, capacitas al que sabe
hundirse en tus Tinieblas que son Lumbre,
para volver la vida bella y suave,

porque dentro de tí sólo es posible
dar voces de comando y ser el amo
de una Salud Perfecta e inextinguible.

IX

Y, Silencio, tú das Amor que abrasa
la vida con su Fuego Sempiterno,
la Llama de la Fé, que con sus lenguas
quema en anhelos de alcanzar lo Eterno.

Aquel Amor, volcán super-activo,
que alza su cráter a besar al Todo
con ráfagas sutiles que deliran
por ir hasta el Nirvana, de algún modo.

Y, silencio, tú das Amor que abrasa,
aquel que entre los leños volitivos
prende constancias que no tienen tasa.

Tú das Amor, amor cristiano,
que goza en el dulzor de darse entero
a todo lo creado, como hermano.

X

Silencio, en tu reposo se acrecienta
el germen que la Ley del Crecimiento
ha de plasmar en formas objetivas,
según el arquetipo, el pensamiento.

En tu sueño de paz se desenvuelven
los hilos invisibles de la Idea,
y en tu dechado, el Tejedor, su trama
con el Deseo borda, y, así, crea.

Silencio, en tu reposo se acrecienta
la maleabilidad de la Substancia....
El Filtro Omnipotente en tí fermenta.

En tu inmovilidad llega la crisis
de la Emoción, que activa las Corrientes...
En tí toda semilla hecha raíces.

XI

Silencio, a quien penetra en tu Recinto,
que es cofre inapreciable de tesoros,
la Provisión divina le hace gracia
de darle, abiertamente, sus socorros.

De todas partes flúyente riquezas,
en ondas que producen Abundancia,
que son cual carabanas portadoras
de frutos de fragante exuberancia.

Silencio, a quien penetra en tu Recinto
liberto del temor a la pobreza
y con lo negativo en él extinto,

le llevas a "La Tierra Prometida",
do corren leche y miel formando ríos,
y do florecen Rosas que son Vida.

XII

Silencio, aquel que sabe de tu Reino,
la alegría del vivir entiende,
y mira la tristeza como un algo
que no tiene razón de ser. Comprende

la creatividad que está en el gozo,
y canta a todas horas su "Eureka";
se cierra a lo aflictivo sonriente,
y así su fuente alegre no se seca.

Silencio, el que te bebe, ya sin penas
amasa con su júbilo la vida,
y pone su energía en las faenas.

El sabe que Natura ríe y canta,
y que entre la alegría está el impulso
que al hombre que la siente le agiganta.

XIII

Silencio tú revelas la existencia
de la oculta Divinidad Viviente,
que en el sub-fondo de los seres yace
cual lúcido Poder que está durmiente.

Tú das la clave del Secreto Abstracto,
y eres en tus dádivas magnífico;
en tí se puede decifrar al Cosmos,
igual que a un enorme geroglífico.

Silencio, tú revelas la existencia
de las capacidades subconcientes,
y ofreces un sitio sobre la ciencia.

En tí llega a conocerse el hombre,
que al conocerse a sí, conoce al Padre
bajo cualquiera forma y cualquier nombre.



XIV

La LIBERTAD, Silencio, es lo que se halla al descubrir, por tí, que todo entero está en nuestro Interior Dios, y que el hombre es dios-reflejo, su hijo, su heredero.

Se rompen los cilicios de la mente,
saltan en mil pedazos las esposas
que presos nos tenían al Engaño,
y el SER se alza hecho Luz sobre las cosas.

La LIBERTAD, Silencio, es lo que se halla en medio del encierro en "Las Moradas" pues Dios nos libra allí de toda malla;

que premio es, para el hombre que se adentra en el "Reino de Dios", ser siempre Libre....!
La LIBERTAD, Silencio, en tí se encuentra.

IMPETRACION

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Porque cualquiera que pide, recibe, y el que busca halla; y al que llama se abrirá. **San Mateo 7,7,8.**

Hay una fuerza moral, sin embargo, que, aunque constantemente usada por todos, casi nadie la considera como una fuerza: **LA PETICION.**

Lo primero que hacemos notar es que la "petición", cuando se hace teniendo a Dios por término, recibe desde luego un nombre determinado: "Oración".

Por lo que toca al objeto de la oración, o lo que se pide, ya hemos visto que, según el espíritu de Cristo N. S., podemos pedir cosas que se refieran al alma o cosas espirituales, i cosas que se refieran a los bienes temporales.— **C. M. de Heredia S. J., "Una Fuente de Energía"** fragmentos de los cps. I, III, VIII, respectivamente.

Es la oración la demanda de luz que rasga el velo de maya; la silenciosa meditación sobre el Infinito: la fe del vidente en su visión; la contemplación de los fenómenos de la vida interna y externa, subjetiva i objetiva desde el supremo punto de vista de la Infinita Realidad; es la ley que calza nuestros pies con férreos borceguíes para recorrer pedregosos senderos.—Swami Mukerji. "**Lecciones de Yoga para el Desarrollo Espiritual**" cp. XV.

La oración es la llave mágica que abre el arca de nuestro poder. Impetremos de ella, y por medio de ella, los **dones espirituales** de nuestra Realización y el conocimiento de los "misterios del Reino de Dios". **Del Autor.**

Silencio, úngeme de Divinidad....

El óleo de la Paz vierte en mi cuerpo:
embalsame con aromas misteriosos
este lodo que se ha de tornar flor.

Sé el Fiat Lux en esta hora quieta,
en que la anestecia volitiva
saturará de insensibilidades
la letargía azul de mis miembros.

Abreme las puertas, impalpables;
del Sendero, tapizado de estrellas,
que conduce a los palacios del Ser.

Has que Yo, de mi materia—maseta
de instintos vencidos—me yerga pleno,
como una anémona transmutada en Luz.

II

Silencio, voy a sumergirme en tus Aguas...
—me atraen sus tentaciones cósmicas—
En ellas bautizaré al Yo Supremo,
y lavaré mis taras subconscientes.

Vas ha ser el Jordán para mi Psiquis,
la Castalia para mis ansias buenas,
para el universo de mis células,
la misteriosa Fuente de Juvencia.

Tus ninfas claras harán el milagro
de dar la Luz a mis pupilas ciegas,
que, así, taladrarán las Incógnitas,

aplacarán la sed de mi intelecto,
y su esquisitez tornará insaboras
a las otras aguas filosóficas.

III

Mi Espíritu en tu Fuente de Agua Viva
habrá de entremezclarse, como gota
que cae entre las ondas del Océano
del que fué desprendida por designio.

Y seré, Oh! Silencio, en ese instante
de mi unificación con lo Absoluto,
lo que sea en Escencia Dios, el Padre,
porque míos haré sus atributos.

Y en un sueño de paz inenarrable
sumergida la conciencia seré un foco
de Vida vuelta Luz y de Poderes;

flotaré sobre el ritmo de las cosas,
viviendo en el Perenne, el Hoy Eterno,
conciente de que soy hijo del Padre.

IV

Silencio, ya recíbeme en tu seno
y libértame del Tiempo y del Espacio;
rompe la férrea ilusión que me ata
al mundo del fenómeno. Exalta....

Exalta mis anímicas potencias,
mis sentidos astrales agudiza,
y sobre el alto luminar del Eter
concédeme rasgar el Velo de Isis.

Permíteme adentrarme en la recámara
del Templo del Principio en Ave Eterno
y hundirme en la verdad de su existencia;

y en éxtasis de Amor ser el espejo,
de límpido cristal, donde aparezca
lo Absoluto mirándose a sí mismo.

V

Silencio, desde la Tierra en la que vivo
—planeta de las Mil y Una Ilusiones,
en donde el Espejismo desfigura
la Unica Belleza Subyacente—

Desde la costra desta milenaria
cuna del hombre, ayúdame a elevarme
al pálido Satélite en que mora
el Genio de los Mundos Siderales;
para desde sus campos donde el Tiempo
no cuenta, y el Espacio ya no existe,
poder tender, ingrábido, mi alamen,

y rectilineamente, ir al gran Astro;
sol que tamiza al Sol, y dar cabida,
así, íntimamente, en mí el Cristo!

VI

Y quiero ser, Silencio, como antena
de difusión potente de lo noble,
de todo lo que es bueno, bello y santo,
de paz y de armonía entre los hombres.

Que mi Concentración, que es Subjetiva,
me dé poder de ser como una fuente
donde sacien la sed los que bebieren
de mi fraternidad ilimitada.

Y quiero ser, Silencio, como antena
que capte las radiaciones C3smicas
del Todo del que soy parte integrante,

para envolver en ondas positivas
y transmitir la Vida a los que lleguen
a mi campo magn3tico y divino.

VII

Ya cubro con el velo del olvido
la sona cerebral donde el recuerdo
guarda las impresiones del pasado,
y en el Vacío mismo ya me pierdo.

A fuerza de querer, un campo negro
voy a volver mi mente, gobernada,
para que allí refulja como estrella
la imagen con mi fé visualizada.

Y así darás, Silencio, a mis anhelos
satisfacción cumplida, ya que tú eres
nuestra llave del Reino de los Cielos.

Y ya que en tí recide lo Santísimo
voy a internarme en tí, en la gran búsqueda
de mi YO SOY, el hijo del Altísimo.

VIII

Silencio, ya cargado de confianza
voy a emprender el viaje inter-aéreo:
mi barca bogando por tus piélagos
de Luz, fija su proa en el misterio.

Hecho es de voluntad el gran velamen,
de esta mi carabela en romería,
y es mi deseo un viento entre sus lonas
y es el YO SOY la brújula y el guía.

Silencio, ya cargado de confianza,
con el timón seguro marco el rumbo,
y mi barca hacia tu Norte abanza.

Yo soy el timonel que marcha a solas,
a las riberas fértiles del Reino
de Dios, entre la cima de tus olas.

IX

Silencio, reverente ante tus puertas
exalto mi emoción, y entre mis labios
vibra el cántico AUM, que me conmueve
disipando de mí, penas y agrabios.

El aire, que es la Vida que respiro,
aquieta mis ideas, lentamente,
limpia el ángulo focal de extrañas sombras
y aniquila el predominio del Consciente.

Abstraigo mi atención, y me consagro,
y abierto por la Fé el "Ojo Unico"
atalayo los campos del Milagro;

y aspito ser siquiera como brizna
en "Las Siete Moradas" de Teresa
o en los "Valles" que anduvo Ramakrisna.

X

Silencio, llego al sitio consagrado,
de diaria comunión con lo Infinito;
al íntimo Tabor en donde el EGO
habrá de contemplarse en lo finito.

Su aura que es añil, en sintonía
con toda santidad, es la adecuada
para darse íntegramente a la pasiva
Contemplación devota y elevada.

Siencio, es ya tu hora, la hora seria,
en la cual la costumbre hará más fácil
que duerma, toda floja, la materia,

en tanto tú me adornas con la llama
del que sabe impinarse hacia lo Abstracto,
dibujando con su mente el Pentagrama.

XI

Silencio, todo abierto como un cáliz,
me entrego al Infinito, buenamente,
soy flor enorme que se ofrece entera
al Sol dispensador de lo Existente.

He frenado los indómitos corseles
que en la mente corrían alocados;
y mi cuerpo sometido a disciplina
ya es un ato de múslos relajados.

Silencio, ya en espera de tus dones
he dormido mis sentidos obedientes,
y me aislo para ir a tus Regiones,

confiando que al diluírme en esa Nada,
que es el Todo Escencial que llena todo,
llegaré yo a tu cima inesplorada,



XII

Silencio, la beatitud éxtatica,
colmada de la Paz que, en la Armonía
de las esteras, reina en el Espacio,
tomá ya posesión del alma mía.

Y soy la beatitud corporizada,
polícroma y luciente como un prisma
que en su quietud aguarda los sublimes,
regalos de piedad de su carisma.

Silencio, la beatitud éxtatica
me arroba y permanezco entre lo Aureo,
que es urna de Luz toda cromática.

Y soy la devoción que se arrodilla
ante lo Ilimitado que en chispazos,
tornasoladamente, en mí se astilla.

XIII

Silencio, soy silencio que se ahonda
en vórtice de azul concentramiento;
el silencio que cáusanos la Muerte
que nos lleva al Segundo Nacimiento.

Soy la calma que pone en la materia
taumaturgas y suaves lascitudes:
la calma nigromante que del Cáos
hace surgir el Ego y sus virtudes.

Silencio, soy silencio que recibe
la Voz no pronunciada de lo Alto,
y que en mi Fondo sin fondo ^usupervive.

Soy silencio que vence a los rumores
que a la Atención asaltan, y que busca
a Dios como al Amor de sus amores.

XIV

Y, Silencio, ya es tiempo que la Muerte
desligue mi existencia de ficciones;
quiero Volver a Nacer, ser Niño
y ser la Flor de las Resurrecciones.

En la tumba sutil del Vencimiento
inermes están ya todos los brotes
de la bestialidad, pues los rindieron.
de mi voluntad férrea los azotes.

Y Silencio, ya es tiempo que la Muerte
duerma mi carne, mientras Dios me unge
con dones divinales, de tal suerte

que al tener mi Segundo Nacimiento
sea, por siempre, como "El Loto Blanco"
flotando sobre "El fango turbulento".

PLENITUD

—Dime, has estado en éxtasis alguna vez?
Sentiste

uno de esos instantes en que el pensar no existe,
porque—lo dijo Wordsworth—“expiró en la ale-
gría”;
en que mueren las dudas, en que se explica todo:
la excelencia del astro, la ignominia del lodo,
y el mundo es como un símbolo de sutil poesía.

Que blanduras entonces nos ofrece el camino!
Tienen seres y cosas un sentido divino,
amoldándose a una misteriosa justicia.
El dolor para siempre nos parece proscrito
y se anegan las almas en un mar infinito
de suprema delicia.—Amado Nervo.—**Fracmen-
to de
“El Puente” de su libro “Elevación”.**

Quienes alcanzaron el estado de perfecta
conciencia de la verdad infinita no están presos
en una forma limitada, sino que pertenecen a una
hueste arúptica, pues no podrían identificarse con
el universal principio si estuvieran atados con las
cadenas de la personalidad.—Franz Harmann,—
“Magia Blanca y Negra”.

Cuando se apaciguan los sentidos y la men-
te está serena e inmutable; cuando sumido el ser

en la meditación, nada externo puede conturbarle; cuando el amor empapa todas las fibras de nuestro ser y la devoción lo ilumina de suerte que la naturaleza entera es trasluciente, sobreviene un silencio que de pronto experimenta un cambio inefable. Se anulan todas las limitaciones. Como las estrellas vibran en el ilimitado espacio, el ego está en ilimitada vida y no conoce límite ni se percata de impedimentos.—**Emerson.**

Silencio, el torbellino de Tinieblas,
negras con la negrura de la Nada;
el pánico terrible a lo ignorado,
y el miedo de lanzarse en el Vacío.

La Soledad inmensa que antecede
a la deificación del Hombre Interno;
el Frío que apuñala hasta la médula
en el desgarramiento de lo tosco.

Los estertores últimos del Monstruo,
que lucha al retener entre sus garras
al YO que va a emprender el Vuelo Super,
como la residencia de los trasgos
"Guardianes del Umbral" están vendidos,
y triunfador me encuentro ya en el Trance. . .

||

Silencio, tus unguentos me adormecen...
La Paz me abre su Reino de Armonía;
me enciende en Luminares el Eterno,
y diluye en mi ser Conocimiento.

Trayectorias de Luz hace mi espíritu,
que se adentra en el alma del Gran Todo;
el barro de mi carne se sublima,
y el YO SOY se unifica con el Logos.

Silencio, me saturo de tus ondas...
tus ninfas purifican mis herencias
y me lustran con una vida nueva.

Tus raudales despejan los Misterios...
Mi SER bebe en tu fuente de Omniciencia,
y me embriago del Santo de Los Santos

III

Silencio, ya asciendo por tu escala
y vivo en la Morada donde el Padre
mantiene preparadas esas cosas
que no se han visto nunca ni escuchado.

Y soy el creador, el que imagino....
y grabo un portotipo en el ^eespacio,
teniendo la abundancia del que sabe
que así como en el Cielo es en la Tierra.

Silencio, ya subido a tus alturas,
tu atmósfera de calma inalterable
me dá pleno dominio de mi Fuerza,

y enjendro en la Matriz del Infinito
mi visualización con Fé, y espero,
dando gracias, que el Verbo se haga Carne.

IV

Silencio, te haces verbo en mis Arcanos....
la Voz de tu palabra es una Estrella
encendida en el sueño de mi barro
y fulgiendo en el seno de lo interno.

Eres suave armonía que conmueve
el Templo en el que mora el YO inmutable,
y la onda que en la íntimo partícula
de mi cuerpo resuenas como música.

Silencio, ya te oigo en mis adentros.....
la Voz de tu palabra es una Estrella
en la noche de mi aletargamiento.

Eres Guía de Luz para los magos
de mi anhelo, que buscan el Belén
donde nace el Cristo sonriente.

V

Silencio, ya en el cielo de mi mismo,
en el zenit de la boveda insondable
de mi Ser Verdadero, que despierta,
surge el Astro Sempiterno de la Vida.

Es un Sol que es más sol que aquellos soles
que tachonan las regiones siderales;
tan lúcido es que ciega a las pupilas
que atrevidas se ponen a mirarle

Su Luz como un olaje iridicente
se esplaya desde el Centro de mi Centro
hasta el confin del Todo en que me espano,

Y voy sintiendo ser hecho de Lumbre,
de Lumbre que a la Luz Primordial vuelve
cual sol que se refunde en un Dios Igneo

VI

Silencio, soy hialino cual si fuera
de nítido cristal incandecente...
Hay trasfiguración en mi materia,
y voy sintiendo ser más transparente...

Soy hecho de substancia inesplicable,
de un Algo que a las formas no destruye,
de un Algo que es sutil conglomerado
que dá paso a la Vida que refluye.

Silencio, soy hialino cual si fuera
de líquido que, a fuerza de milagro,
contornos corporales mantuviera

Soy Soplo del Eterno Rutilante,
Centro de Luz, que es Vida Creadora...
Soy Soplo del Eterno,..Soy Brillante!



VII

Silencio, las olas de este Piélago
de Luz inapagable, en las que me hundo,
es esa misma Luz que es el Principio
que presidió la Creación del Mundo.

Es la Vida, la Vida en tu más alta
pureza de expresión, que sin medida
se entrega, cuando el hombre a ella la absorbe,
al encender su Lámpara escondida.

Es el Hálito Vital que YA - OV - VA,
con su Respiración sopló en la Imagen,
hecha a su semejanza, en donde aún vá.

Silencio, las Olas de Centellas
del piélago de Luz en el que me hundo,
ya me llenan... y soy Uno con ellas.

VIII

Silencio, sensación de crecimiento
invade mis formas y me embarga
una emoción sutil de ligereza,
como si me librara de una carga...

De esa carga que el paso de mis años
acumulando fué sólo prejuicios
que hicieron de mi Psiquis la cautiva
atada con mordazas y cilicios.

Silencio, sensación de crecimiento
hay en mi cuerpo que más se me alivianta
cuanto más se me aquieta el pensamiento;

y voyme difundiendo en el Espacio,
tornándome, a la vez que ilimitado,
como diamante y lúcido topacio.

IX

Y, Silencio, la gravedad no afecta
a este flotar ligero que me lleva,
cual volatilizado, a cualquier punto,
sin que en mi carne un músculo se mueva.

Los cuerpos son groseras vibraciones
que no ofrecen resistencia ya ninguna,
pues voy, cual claridad tras los cristales,
cruzando toda mole, una por una.

Y, Silencio, la gravedad no afecta
mi deambular, ni nada me detiene,
ni la razón a mi querer objetiva.

Y hasta los pensamientos de otras mentes
son pensamientos míos, si lo quiero,..
Yo voy como hecho de aire entre las gentes.

X

Silencio, ya las horas que limitan
poniendo marco estrecho a la existencia,
ya para mí no marcan sus minutos,
y no me significan decadencia.

Este vaivén de noches y de días,
que son como las cuentas de un rosario
hecho de luz de sol y de tinieblas,
no arrastran ya mi vida hasta el calvario,

que libre de miserias y de escoria,
forzé las puertas, Silencio, de tu Reiono,
donde encontré un Tabor de Paz y Gloria;

y desde el luminar de mi conquista,
me ufano de vivir mi "Eterno Ahora"
en donde el tiempo ya no me contrista.

XI

Silencio, ya soy Amor latente...

La variedad se funde en un inmenso,
piadoso Corazón que desperrama
la vida Creadora, como incienso.

Y un solo palpitar en sí es el Cósmos,
centro de ondulación de Amor genuíno,
de Escencia Espiritual, que al Positivo
enlázale al Eterno Femenino.

Silencio, ya soy amor latente...

El YO SOY, Sol de mis Profundidades,
es uno con el YO de lo existente,

y soy amor que vive y que acompasa
su ritmo vibratorio con los que aman,
y que con su onda pura el odio arrasa.

XII

Silencio, el Absoluto es sinfonía...
La Creación es Canto de Aleluya;
acordes de su orquesta son las formas,
de su Orquesta tan nítida, tan suya!

Cada astro y su sistema es un Arpejo,
los jardines, tonos policromados,
y los hombres conjunto de Armonías,
y son notas los cuerpos no animados.

Silencio, el Absoluto es Sinfonía...
su Música yo capto como antena,
y sintonizo en mí su Melodía,...

Y soy por tu virtud, Silencio santo,
en gracias de Unidad, su misma Orquesta,
y de la Creación el mismo Canto.

XIII

Silencio, nada existe en mi contorno
que no sea mi YO, pues, en la cubre
de la Meditación todo se junta
formando un solo nucleo, todo Lumbre.

Las formas de expresión de lo Increado
se ligan una a una por su Escencia;
todo adquiere sutil analogía:
la Vida con sus grados de consciencia.

Silencio, nada existe que no sea
Unidad inseparable, lo Absoluto
que en la diversidad se señorea...

Nada existe fuera del YO, que es Llama
que abarca, en su extensión, al Infinito
y que al Fuego Divino se amalgama.

XIV

Silencio, en mi presencia se desnuda
la Muerte, engañadora, de su saya,
y surge el Angel de la Vida, haciendo
todo un desgarre en la Red del Maya.

Y es la Inmortalidad la que se muestra
a mi Consciencia Super que se abisma
en la Contemplación de Lo Infinito,
que brilla entre las cosas, como un prisma.

Silencio, en mi presencia se desnuda
la Muerte y se desquicia su esqueleto,
igual que en mis Adentros toda duda.

Y tengo la certeza, ya consciente,
de Ser Eternidad, por ser el Hijo
de Dios que es Eternal y Auto—Existente.

EN VIA DE GRACIAS

Hay algo en la actividad mental de dar gracias que parece llevar la mente humana más allá de la región le duda hasta la atmósfera clara de la fe y de la confianza donde "todas las cosas son posibles".—**H. Emilie Cady,—Lecciones acerca de la verdad.**

Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.—**S. Pablo 1ª Ts. 5; 18.**

Asuma una sensación de gratitud; dé gracias, por pequeñito que sea lo que recibe, pues la acción de gracias tiene un poder extraordinario de reproducción, en proporción geométrica—**Ding—Le—Mei.—Ciencia de Física Mental.**

Bien hace Dios dando la Gracia de la consolación: más el hombre hace mal no atribuyéndolo todo a Dios, haciéndole gracias.

.....

Da a Dios lo que es de Dios, y atribuye a tí lo que es tuyo: esto es: da gracias a Dios por la gracia, y a tí solo atribuye la culpa, y conoce serte debida por la culpa dignamente la pena.

.....

Pues, hermano sé agradecido en lo poco, y serás digno de recibir mejores cosas.—**Fr. Tomàs de Kempis,—Imitación de Cristo. Trdo. II, cp. X.**

Silencio, ya he vivido en tu Santuario...
tu incienso ha perfumado mi existencia,
tu Paz se ha vuelto carne de mi carne;
tu Calma se ha hecho Vida de mi vida.

Se ha inundado de Luz mi pensamiento;
mi cerebro está lleno de Energía;
el Amor arraigó ya en mis entrañas,
y mi cuerpo haz tú fortalecido,

Silencio, con el alma de rodillas,
doy las gracias al Padre "en quien ya vivo,
en quien soy, en quien pienso, en quien me muevo",

por la dádiva divina del bañarme
en tus aguas lustrales, y encontrarme
en ellas, palpitante, con Dios Vivo.



Pues, Silencio, ya tengo en mi memoria
la vívida experiencia cosechada
en tus campos de Luz, donde la siega
de la Verdad me fue Conocimiento.

Ya tengo la alegría de saberme
legítimo heredero de los dones
que el Creador derrama de continuo
sobre las cosas hechas por su Verbo.

Pues, Silencio, ya tengo en mi memoria,
los plácidos estadios de tu abismo,
por los que atravezé con reverencia.

Y tengo la sagrada certidumbre
de que soy parte viva de lo Eterno,
en viaje emigratorio al Infinito.

III

En mí hay la sensación del ligamiento
que me une sutilmente con el Todo;
del Universo que es tan sólo el Uno
en graduación distinta manifiesto.

Comprendo los por qué interrogantes,
que ayer me toturaban con su enigma,
pues yo ya he levantado algunos velos
de los muchos que ocultan la Gran Causa.

Y entiendo ya, Silencio, que esta Vida
tan sólo es un peldaño en la escalera
que al Yo lleva del valle hasta la cumbre.

Ya sé que mi YO SOY es como un río,
que debe de volverse cristalino,
para tornar un día al Lago Madre.

IV

Y, Silencio, por fin, he comprendido
esa virtud yacente en la pujanza
de la continuidad centralizada,
que entre Dios y los hombres hace alianza.

El mágico dominio del orate^m~~m~~
que sabe penetrar en los Remansos
de la Oración Mental, no se me oculta..
Ya se que la Potencia es de los mansos...

De los mansos limpios de corazón,
porque ellos sólo ver pueden a Dios,
y a Dios sólo se mira en la Oración,

porque ella es quien franquéanos la puerta
de nuestra intimidad, en donde el Padre
de ser pronto encontrado está en alerta.

V

Silencio, por tí soy héroe en la lucha...
El ejército enemigo no me abate,
pues busco a mi Guerrero, al invisible,
y le dejo por mí hacer el combate.

Sus armas eficaces no conocen
la desesperación de la derrota:
han sido ellas por siempre vencedoras...
su táctica es de Amor de fuerza ignota.

Silencio, por tí soy héroe en la lucha...
las órdenes guerreras obedezco...
Pero es mi propia voz que en mí se escucha,

puesto que es el Guerrero, aquel que manda,
el YO SOY, que es el mismo que pelea
a la vez que obedece y que comanda.

VI

Silencio, por tí sé ver en los hechos
la consecuencia kármica que paga
la deuda de ruptura de Equilibrio...
Ya sé que la Justicia no es asiaga,

Ya entiendo que merece bendiciones
la mano del dolor que nos azota,
porque ella nos liberta de la carga
y entonces el espíritu más flota.

Silencio, por tí sé ver en los hechos
los frutos derivados de la siembra,
sean éstos lozanos o maltrechos.

Ya sé que sólo soy el que edifico,
en construcción peremne, mi futuro...
Y así todos mis cosas ya me explico.

VII

Y tengo hecho consciencia que si cargo
mi atmósfera mental de positiva
irradiación que fluya, será super
aquello que en la vida yo reciba.

Y sé ya, Oh silencio, porque has puesto,
tu claridad sutil en mi pupila,
que el mismo Sol también crea la sombra,
y prefiero mirar lo que rutila.

Ya sé que la existencia es una curva.
por el citio que ocupo yo doy gracias...
Cualquiera situación ya no me turba.

Por tí yo sé, Silencio, conformarme...
Cómo no agradecer, al Padre bueno
que me haya permitido en tí adentrarme..?

VIII

Cómo no agradecerle por haberme
hecho llegar al plano evolutivo,
en el que se desatan las cadenas
y, para siempre, ya no se es cautivo;

al grado en que se aprende a ver sin ojos,
y en la retina interna ya no hay venda;
al grado en que comienza los Maestros
a servirnos de Guías en la Senda.

Cómo no agradecerle si el permite
que mi visión reciba de otros mundos
imágenes, y nada la límite;

si yo, sólo por él, ya reverencio
a toda criatura sea cual fuere...
Cómo no agradecerle, Oh Silencio.

IX

Por eso es que al salir hoy de tu Reino,
que es el Reino de los Cielos que está en mí,
ante el Ara misteriosa en la que llevo
el Espíritu de Vida que me mueve;

ante el Ara en la que el Cristo se me ofrece,
con su dádiva de Amor Super humano,
en continuo sacrificio para darme
la Luz de Redención, desde mí mismo;

ante el Triángulo, el símbolo sagrado
del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo, que forman la Unidad del Todo;

y rendido ante la Cruz que está mostrando
las Fuerzas que se cruzan, con su Rosa
de Perfección abierta, te doy gracias...

X

Te doy gracias por haberme en tí hallado
al travez de las toscas envolturas
que en mí esconden al Dios que llevo oculto,
al Dios de quién soy yo "hecho a su imagen".

Te doy gracias a la vez que me prometo
el no romper el yugo que me liga
con todo el Universo manifiesto
y no manifestando, aunque existente;

y vivir esta vida en el Camino
que el Amor dora de Sol, y que nos lleva
a mayor evolución mientras andamos;

y volver una y mil veces a tu Reino,
—el Reino del Poder y la Armonía—
que es el Reino de los cielos que está en mí.

Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.

Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, quien os sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles;

Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte;

Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es:

Para que ninguna carne se jacte en su presencia,

1 Co. 1; 25, 26, 27, 28, 29

Empero hablamos sabiduría entre perfectos; y sabiduría no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la *sabiduría* oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

Porque quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco poco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Lo cual también hablamos, no con dichas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.

1 Co. 2; 6, 7, 11, 13, 14,

De manera que yo, hermanos, no pudo hablaros como a espirituales, sino como a carnales como a niños en Cristo.

Os dí a beber leche, y no vianda: porque aún no podíais, ni aún podéis ahora;

1 Co. 3; 1, 2

Quien tiene oídos para oír, oiga.

S. Mateo, 13; 9

INDICE

Dedicatoria.....	15
Prólogo.....	19
Silencio.....	27
Impetración.....	65
Plenitud.....	97
En Vía de Gracias.....	129

Este Libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura
Su Venta es penada por la Ley

Se acabó
de imprimir
en Quito,
el 15 de diciembre de
1936.